



## Relaciones

Revista de El Colegio de Michoacán

El Colegio de Michoacán

[relaciones@colmich.edu.mx](mailto:relaciones@colmich.edu.mx)

ISSN 0185-3929

MÉXICO

2003

Luis L. Esparza

ENTREVISTA A DENISE JODELET. REALIZADA EL  
24 DE OCTUBRE DE 2002 POR ÓSCAR  
RODRÍGUEZ CERDA

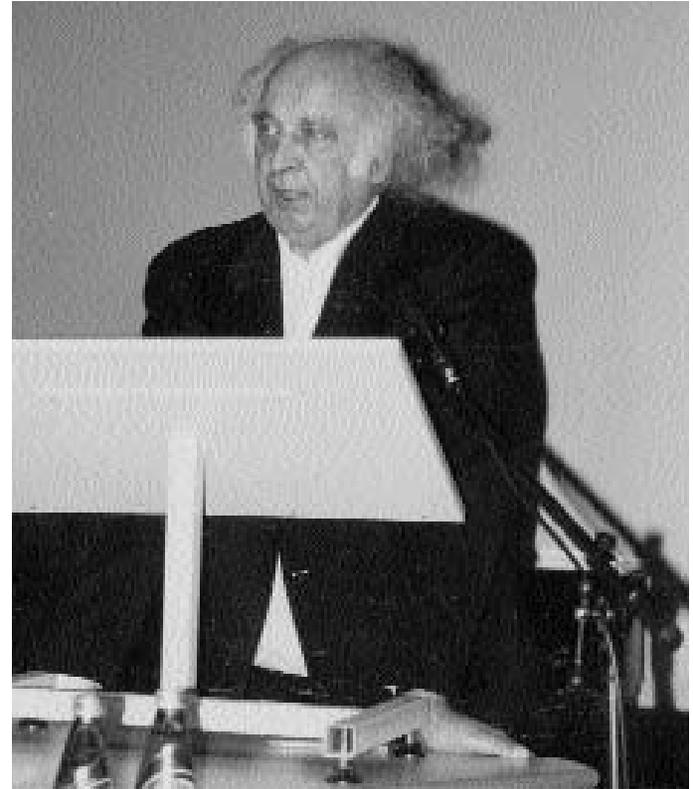
*Relaciones*, invierno, Vol. 24, número 93

El Colegio de Michoacán

Zamora, México

pp.115-134





DOCU/MENTO

RELACIONES 93, INVIERNO 2003, VOL. XXIV

---

---

ENTREVISTA A DENISE JODELET. REALIZADA EL 24 DE OCTUBRE DE 2002 POR ÓSCAR RODRÍGUEZ CERDA\*



#### REPRESENTACIÓN

Desde el campo de la psicología social, la propuesta teórica de las “representaciones sociales” ofrece sugerentes pistas para el estudio de la construcción social de la realidad, atendiendo a cuestiones como el sentido común, la comunicación, la intersubjetividad y la práctica cotidiana.

El corpus de este relativamente reciente desarrollo teórico/metodológico, iniciado por Serge Moscovici en los sesenta, ha crecido rápidamente con las contribuciones de otros autores, entre los que destaca Denise Jodelet, su alumna y colaboradora cercana, cuyos trabajos se han convertido ya en referentes clásicos para una buena parte de los investigadores que trabajan con la teoría.

Debido también en parte a los esfuerzos de estos dos distinguidos académicos, la teoría de las representaciones sociales ha hecho escuela dentro y fuera de Francia; especialmente en países de América Latina, donde se aplica con entusiasmo al estudio de todo tipo de aspectos de la vida social. El interés por esta región del mundo, a la que Jodelet ha manifestado mirar con ojos esperanzados, la ha traído repetidas veces a países como Brasil, México y Venezuela. En México, centros académicos como la Universidad de Guadalajara y la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), plantel Iztapalapa, han recibido la visita de Denise Jodelet en distintas ocasiones en calidad de asesora, conferencista o catedrática.

Probablemente la contribución más importante de Jodelet a esta teoría es haber mostrado cómo la cultura provee, por así decirlo, tanto la “materia prima” para la construcción, como el espacio para la circulación de las representaciones sociales. “Realidades mentales” de cuya existencia podemos encontrar evidencia en la vida cotidiana,<sup>1</sup> las repre-

---

\* Coordinador de la licenciatura en Psicología Social, UAM-Iztapalapa. oscar\_rodriguez\_cerda@hotmail.com

<sup>1</sup> Denise Jodelet, “Représentations sociales: un domaine en expansion”, en Denise Jodelet (coord.). *Les représentations sociales*, París, Presses Universitaires de France, 1989, p. 31.

sentaciones “[...] circulan en el discurso, son acarreadas por las palabras, transportadas al interior de los mensajes y las imágenes mediáticas, cristalizadas en las conductas y las agencias materiales o espaciales”.<sup>2</sup> No obstante, Jodelet señala que las distintas disciplinas sociales se han encargado de estudiar por separado o los aspectos informáticos, o los ideológicos o los cognitivos de las representaciones sociales, sin atender a la “totalidad significativa” de estos “fenómenos complejos” que los seres humanos fabricamos para ubicarnos y orientar nuestras acciones respecto de otros seres humanos.<sup>3</sup>

Como queda explícito en el título del artículo de Jodelet del que tomo estas citas, la autora ve a la teoría de las representaciones sociales como un campo o “dominio en expansión”. La investigación de cada representación social “[...] aporta una piedra al edificio de una ciencia psicológica y social del conocimiento”.<sup>4</sup>

Y este edificio ha ido ciertamente creciendo en tamaño y extensión. Las investigaciones de Jodelet sobre las representaciones de la salud y la enfermedad, en las que la autora muestra cómo el habla, las creencias y los hábitos populares se adaptan para justificar colectivamente la inserción del enfermo mental en la comunidad receptora, se han convertido ya en referentes básicos para los investigadores de diversas instituciones.

Denise Jodelet es doctora en psicología social y está adscrita al Laboratorio de Psicología Social de la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales de París, del que ha sido directora. En un momento de su carrera trabajó también al lado de Pierre Bourdieu. Durante su larga trayectoria ha dirigido incontables seminarios sobre representaciones sociales y sobre memoria colectiva. Es autora de una veintena de libros y artículos que han obtenido reconocimiento mundial, entre los que destacan *La psychologie sociale; une discipline en mouvement*, con Jean Viet y Philippe Besnard, París, Mouton, 1970; la colección *Les représentations sociales*, París, Presses Universitaires de France, 1989 y *Folies et représentations sociales*, París, Presses Universitaires de France, 1989. Actualmente es respon-

sable de una serie de investigaciones sobre el cuerpo, la higiene, el ambiente, el espacio y la contracepción masculina, en diversas instituciones de Francia y de otros países.

La entrevista que a continuación presentamos tuvo lugar durante la breve estancia de Jodelet en la UAM-Iztapalapa en octubre de 2002. El motivo principal de su visita esta vez fue asesorar los trabajos del proyecto de maestría en psicología social y de un proyecto de diplomado de análisis socio-simbólico a cargo de antropólogos, historiadores, sociólogos, y otros especialistas. Aprovechando su presencia en esa institución, Jodelet impartió dos conferencias intituladas “Representación social y creencias” y “Memoria social”. La entrevista estuvo a cargo del profesor Óscar Rodríguez Cerda, maestro en filosofía de las ciencias y coordinador y catedrático de la licenciatura en psicología social de la UAM-Iztapalapa, cuya amplia experiencia con la teoría de las representaciones sociales lo ha llevado a emprender investigaciones sobre sistemas de creencias y estrategias cognitivas en una diversidad de aspectos, como son la democracia, la violencia intrafamiliar, el juego y la conservación de agua potable.

En esta entrevista Jodelet nos habla de su carrera profesional, de cómo se inició en el estudio de las representaciones sociales, del concepto de representación social y sus distintas definiciones y vinculaciones con otros conceptos clave, así como de las vicisitudes de la psicología social. Se trata de un documento original que actualiza las reflexiones de esta distinguida autora a la luz de las preguntas –algunas de ellas difíciles– de un experimentado académico mexicano que se ha enfrentado a los problemas de investigación en el campo que nos ocupa y sabe por dónde conducirlos. Por su contribución a la comprensión de los problemas de la representación y de las representaciones sociales, esta entrevista viene a servir de complemento a las discusiones contenidas en los trabajos de la sección temática del presente número.

Luis L. Esparza Serra\*  
El Colegio de Michoacán

<sup>2</sup> *Ibid.*, p. 32.

<sup>3</sup> *Ibid.*, pp. 36 y 31.

<sup>4</sup> *Ibid.*, p. 59.

\* esparzal@colmich.edu.mx

## ENTREVISTA

Denise Jodelet, una de las principales figuras en el ámbito de la teoría de las representaciones sociales, es doctora en psicología social y trabaja actualmente en el Laboratorio de Psicología Social de la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales de París, del cual ha sido directora. Trabajó también en el laboratorio del doctor Pierre Bourdieu. Ha dirigido seminarios sobre representaciones sociales y sobre memoria colectiva. Es autora de una veintena de libros y artículos que han obtenido reconocimiento mundial, entre los que destacan *La psychologie sociale; une discipline en mouvement* (con Jean Viet y Philippe Besnard, París, Mouton, 1970), la colección *Les représentations sociales* (París, Presses Universitaires de France, 1989) y *Folies et représentations sociales* (París, Presses Universitaires de France, 1989). Actualmente es responsable de una serie de investigaciones sobre el cuerpo, la higiene, el ambiente, el espacio y la contracepción masculina, a petición de diversas instituciones de Francia, y colabora en múltiples proyectos académicos en varios países.

*Oscar:* Buenas tardes, nos encontramos en la Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa, nuestra invitada es la doctora Denise Jodelet, ella viene de la Escuela de Altos Estudios de París y amablemente nos ha concedido una entrevista. Denise, buenas tardes, qué bueno que estás con nosotros, hablemos un poco de tu trayectoria intelectual, cómo llegas a la psicología social.

*Denise:* Bueno en mi historia intelectual hice estudios en filosofía inicialmente, pero en Francia los estudios de filosofía integran las ciencias sociales y la psicología; y de ahí he tenido la posibilidad de profundizar tanto el aspecto sociológico como el psicológico por certificados de la universidad y, después, con un diploma –que ya no existe más– pero que fue un diploma de estudios a profundidad en ciencias sociales que permitió tener una perspectiva más clara sobre las diversas ciencias sociales. Pero mi interés por las representaciones sociales viene de un camino profesional porque después de mis estudios ingresé en un tipo de trabajo, hice labor de comunidad, de formación de la gente, se puede decir educación popular y, ahí, yo estaba en mi especialización, fue en el desarrollo del razonamiento popular, alrededor de ciertos temas im-

portantes, aprendiendo ellos a hacer lecturas de prensa para tomar una distancia crítica, analizar la formación de los conceptos porque había un movimiento bastante importante sobre estos temas. Y de ahí entré en contacto con la escuela para seguir cursos; en 1973 seguí los cursos de Remouarin, Bourdieu, etcétera, trabajando un poco dentro del centro de sociología europea que se estaba creando. También he trabajado con Rosie Bartida en un centro de estudios de antropología, que tenía antes de su muerte, sobre psicoanálisis y sociología y ahí trabajé sobre unos textos, una película de Sartre que se llama *La chambre*, “El cuarto”, en donde se trataba de un problema de enfermedad mental para ver la representación de la enfermedad mental dentro de la producción de Sartre; y cuando Moscovici creó el Laboratorio de Psicología Social –que al inicio se llamaba Grupo de Estudios en Psicología Social– ahí yo quería hacer un trabajo sobre la representación de la enfermedad mental, empecé haciendo entrevistas pero que no me daban satisfacción. Cuando conocí a Moscovici de manera menos formal se presentó la oportunidad de entrar, de crear con él este Centro. Verdaderamente yo fui, desde el inicio, asociada tanto al centro del laboratorio como a la Asociación Europea de Psicología Social y a los trabajos del Primer Coloquio de Representaciones Sociales que fue en 1974, creo, algo así, y desde ese tiempo yo me quede dentro del laboratorio retomando la idea de representaciones pero dándole un enfoque más de representación social a partir del modelo de Moscovici. Allí he empezado a hacer trabajos sobre la representación de la locura en un campo para tener la posibilidad de utilizar las técnicas de las ciencias sociales dentro de la construcción de un proyecto de análisis de lo que es la representación social tomada desde el punto de vista de su producción y de su organización, digamos, psicosocial y de su eficacia dentro del medio real. Después fue un trabajo sobre el cuerpo y de ahí salió toda una línea sobre problemas de salud y desde 1978 otra línea de trabajo sobre el ambiente, empezando con investigaciones para el ministerio del ambiente, en los problemas ambientales y la representación social dentro del público, de los científicos, etcétera. Este es el camino que pasé seguramente para una formación intelectual, pero también por una experiencia práctica dentro de la intervención social; y el modelo de la representación social me ha permi-

tido, a mí personalmente, juntar perspectivas diferentes para el acercamiento al pensamiento social cotidiano. Creo que eso sería la trayectoria intelectual.

*Óscar:* ¿De qué se componen las representaciones sociales?

*Denise:* Allí podemos ver dos aspectos diferentes, en cuanto que la representación social es una forma de saber cotidiano y práctico se puede tomar su análisis desde diversos puntos de vista. El primer punto de vista sería ver, a través de los contenidos que tiene y que se pueden acercar gracias a entrevistas o análisis de discurso o textos literarios o históricos, etcétera; se puede analizar el contenido en términos de elementos que van a contribuir a la construcción de una visión que tiene el sujeto social, sea individual o grupal, acerca de un cierto objeto y ahí podemos encontrar un tipo de análisis que fue llamado “análisis dimensional” que es en donde se puede considerar la representación como un conjunto de elementos que tienen que ver con informaciones que vienen de afuera, ya sea por los medios, por la información científica, por la información escolar, etcétera, pero también con los diferentes discursos técnicos en donde la gente puede retomar elementos de conocimiento, informaciones, digamos creencias también, porque hay toda una transmisión de maneras de ver que pueden estar más cercanas a las creencias tradicionales o creencias religiosas, etcétera, también hay otros elementos diferentes que entran en las imágenes que utiliza la gente para expresar su relación con el entorno social, material, etcétera, metáforas y valores que vienen a sostener su punto de vista, también elementos que vienen del discurso ideológico; todo esto entra dentro de lo que se llama el campo de representación, que puede estar compuesto de elementos más salientes que otros, pero que entran en un conjunto.

Dentro del análisis dimensional viene, finalmente, la noción de actitud, en el sentido de toma de posición. La gente toma posición acerca de los problemas en el mundo con los cuales se confronta. Y allí se puede ver que, por ejemplo, la construcción del objeto quizás puede estar basada sobre una actitud más general que tiene que ver con este objeto. Por ejemplo, en el caso del psicoanálisis, cuando Moscovici hizo su estudio para ver cómo una teoría científica penetraba, se difundía dentro de la sociedad, tomaba ahí un objeto, digamos que podía estar al centro de

conflictos intelectuales, o aún, políticos porque estábamos, en ese tiempo, en una situación de oposición entre dos mundos, el del Este y de los Estados Unidos. El psicoanálisis apareciendo como una teoría que venía de los Estados Unidos, dentro del público francés, y ahí se podía ver que, según las posiciones de las personas hacia problemas más políticos, se tomaba una posición hacia una actitud de aceptación o de rechazo acerca del psicoanálisis. Allí, por ejemplo, en ese momento donde fue hecha la investigación de Moscovici, el marxismo, particularmente los comunistas, estaba muy en contra del psicoanálisis como una teoría americana que se volvía al sujeto individual. Eso permitía descartar la realidad social etcétera, y allí esta perspectiva más global hacia el mundo político, iba dando una actitud previa, un preconcepto, de lo que podría estar en la teoría psicológica y una terapéutica que podía estar vuelta más hacia el individuo. Puede usted ver que la noción de actitud tomada en un sentido muy amplio, no estaba reducida a la psicología social, a la concepción que la psicología social tenía de esta noción (Moscovici hizo una crítica bastante fuerte alrededor de esto), pero eso nos permite ver que una actitud más general, en cuanto toma de posición acerca de problemas sociales o de la vida cotidiana, puede resultar en una organización diferente de la construcción de la representación de un objeto, y esta representación constituida por campos de representación y con informaciones que circulan, digamos, de tipo más técnico-científico.

Eso es un primer acercamiento al tipo de elementos que forman una representación; pero también usted puede hacer un análisis más del tipo de la organización de la representación, y ahí se pueden encontrar elementos que aparecen más estables, más compartidos dentro del público o de un grupo y elementos que están menos estables, más ligados a una coyuntura específica o a una posición de un individuo específico, y allí se puede hacer este tipo de análisis, en términos de análisis estructural, en donde se ve el conjunto estable como un “núcleo central” que va a dar el sentido a los demás elementos del campo de representación, en donde entran elementos menos estables, más peculiares, que se pueden llamar “elementos periféricos”. Eso sería en términos de descripción de la representación lo que se puede entender por elementos que entran dentro de la representación.

*Oscar:* Bien. ¿Cuáles son las diferencias entre una representación social y una creencia?

*Denise:* Ahí estamos en un punto, yo diré, no crucial pero importante, pues ahí entramos en el problema del encuentro entre la psicología social y las ciencias sociales, y particularmente la antropología. En general, las creencias están vistas como productos culturales que tienen una organización, como un sistema de creencias, que pueden ir desde el lado de lo cotidiano; en el caso, por ejemplo, de la salud, las creencias alrededor de la cura del cuerpo, etcétera, que pueden asegurarse o estar basados en saberes de tipo antiguo, más tradicional, quizás mágico, la idea de creencia es la idea de un conjunto y de aspectos más tradicionales en términos de organización y transmisión social. Pero también, ahí, las representaciones pueden integrar creencias que existen pero que utilizan los grupos o los sujetos sociales para construir su interpretación del objeto del cual están tratando. Las representaciones pueden integrarse en creencias, pero a veces las representaciones pueden aparecer como creencias cuando aparecen como una teoría, una microteoría sobre el mundo que tiene su rigidez, que está compartido y que puede aparecer como un tipo de saber “tradicional”. Pero hay que ver un elemento importante en el análisis de las creencias que tenemos que hacer, es que las creencias siempre tienen una dimensión de adhesión, hay una aceptación total de parte de los grupos hacia sus creencias y ahí podemos ver que las representaciones se pueden transformar en creencias debido a la adhesión que los sujetos sociales, los grupos, les dan a su representación. De un lado tiene las creencias como contenido, pero del otro lado usted puede ver que –esto lo está trabajando actualmente Moscovici– a partir de la adhesión una representación se puede volver como una creencia fuerte a la cual la gente se adhiere, también, de manera más afectiva, vivida, en el caso de representación más de tipo cognoscitivista.

*Oscar:* ¿Cuáles son las relaciones entre las representaciones y las prácticas sociales?

*Denise:* Eso es un problema importante porque la representación es considerada como una forma práctica de saber, una forma de saber práctico, es decir, que tiene una relación con lo que hace la gente. En términos de origen, en términos de base, la gente construye su conocimiento

cotidiano a partir de su experiencia vivida en el contacto con los otros, con el entorno material, con los eventos que, digamos, tocan la sociedad, etcétera. Ahí está la experiencia, es muy importante dentro de la elaboración de la representación; y eso tiene que ver, también, con las prácticas sociales que tiene la gente dentro de su trabajo, dentro de sus relaciones sociales, dentro de sus prácticas religiosas, políticas, etcétera. Ahí hay, digamos, una base de práctica muy importante, no se construye el saber de la representación como saber de sentido común a partir de nada, en un vacío social, se construye dentro de prácticas, pero también prácticas discursivas que van atravesando la sociedad, etcétera. Y el otro aspecto, es el aspecto de la eficacia de las representaciones sociales dentro de la vida cotidiana de los individuos y de los grupos. Y ahí he planteado las grandes funciones sociales de la representación, que es una función de orientación de la conducta, guía de conducta y de la orientación de las relaciones sociales, de las comunicaciones sociales. En cuanto la representación nos da ciertas interpretaciones, que son pequeñas teorías hacia objetos que nos conciernen, por que siempre la representación tiene que ver con cosas que nos afectan, ya lo decía Durkheim: “La representación es la construcción que hace la gente o los grupos acerca de objetos o de realidades que los afectan”. Ahí existe, con certeza, una liga muy fuerte no solamente con el interés sino también con la afectividad social. Podemos ver que hay un efecto de la representación sobre las prácticas, en cuanto la representación nos permite construir nuestra visión y seguir con la actuación que le corresponde. A veces es difícil encontrar las relaciones entre la representación y las prácticas, y ahí podemos sentir un problema que ya ha atravesado toda la psicología social cuando ha tomado como objeto la búsqueda de las actitudes para dar cuenta de las conductas, esta relación no es tan lineal, pero hay una relación en el término de que la representación nos da una visión, una construcción del objeto, que ésta construcción va a permitir actuar de una manera o de otra hacia el objeto.

Esto es un problema teórico bastante importante de la elaboración entre el mundo de lo mental, de las producciones sociales mentales y el mundo de las prácticas sociales concretas que podemos estudiar. Pero como lo decía el historiador Duby, la noción de la representación nos permite, por primera vez dentro de las ciencias sociales, hacer la re-

lación entre el mundo intelectual y el mundo material, donde actúan las prácticas.

*Óscar:* Han sido creados conceptos cuya función explicativa está referida a temas muy cercanos al fenómeno de la representación, por ejemplo, habitus, categorización social, entre otros. ¿Qué relaciones hay entre estos conceptos y las representaciones sociales?

*Denise:* De un lado la noción de habitus es una noción sociológica que fue elaborada, específicamente, por Bourdieu. Porque antes teníamos los términos costumbre, habito, etcétera; pero la noción de habitus es específica a la teoría sociológica de Bourdieu, tenemos que ver como se arregla eso. Del otro lado, la noción de categorización social es una noción específicamente de psicología social, cuya elaboración fue hecha por Henry Tajfel. La teoría de la categorización social es una teoría dentro de la psicología que muestra cómo en la interacción entre grupos o miembros de grupos, se produce una separación entre el yo de los miembros y el otro de los grupos ajenos y en términos de diferenciación social que permite defender también la identidad social de los miembros de cada grupo; eso es una visión rápida. Pero todo este trabajo fue hecho para mostrar que desde el momento donde uno se pone en una relación intergrupala entra en juego el papel de la identidad social y la necesidad, para los miembros de un grupo, de separarse de miembros de otros grupos, en términos de categorización política, negativa, etcétera, pero eso tiene que ver mucho también con la literatura antropológica, en donde muestra que la identidad se construye a través de la alteridad del otro.

La representación social se diferencia del habitus en que éste, a mí me parece, es un sistema más envolvente, más abarcante que representación, en cuanto la noción de habitus se refiere a todo lo que está interiorizado por un sujeto desde su nacimiento en términos de socialización primaria, secundaria, etcétera, y que entra de manera más o menos inconsciente en su manera de actuar en la sociedad. El habitus tiene que ver con las costumbres, las maneras de pensar; es una construcción sociológica sobre conceptos más antropológicos de transmisión social, etcétera.

Y el segundo aspecto de la noción de habitus es que es más inconsciente que el de representación. Ahí podemos ver a la representación

como un aspecto del sistema de habitus completo, y uno puede decir que la representación, en cuanto está expresada por los sujetos, aparece más consciente, pero ahí tenemos que subrayar el hecho que cuando hacemos estudios de representación a veces vamos a buscar o encontramos cosas que no estamos tan conscientes que uno puede pensar. Cuando buscamos el modelo de la representación que sostiene la visión que la gente tiene de un objeto, podemos encontrar elementos más inconscientes o tácitos, no dichos, sobreentendidos. Ahí tenemos el concepto de habitus de un lado más aparente que el de representación social y quizá más determinante en una concepción más de presión social, determinismo social, que el que hay en el concepto de representación social que supone una libertad, una creatividad del sujeto en la construcción de su mundo, eso es importante.

Y yo diré que, el modelo de la categorización social, aunque relacionado a los dos, puede entrar como la especificación de una gran característica que tiene el modelo de la representación social, que es la idea que para construir el mundo exterior se clasifican los objetos, como se clasifican las personas, los diferentes objetos, las diferentes entidades sociales, etcétera, ahí entra la categorización como una especie particular de los fenómenos de clasificación y de categorización; porque también uno puede pensar: usted ha hablado de categorización social, pero, dentro del ámbito de la cognición hay la noción de clasificación que es una organización del entorno físico humano y allí tenemos un gran modelo que es en donde se muestra que la clasificación se hace a partir de su apariencia; los objetos que tienen algo de apariencia común se van juntando, pero completamente desligados del problema de la identidad etcétera. También se toca ahí un universo muy complejo en términos de análisis social.

Pero yo diré: habitus más atrayente, más inocente, más determinista; representación social más como parte de construcción del sujeto social, individual o grupal, alrededor de su mundo de vida que puede tener elementos del habitus pero también que supone una construcción más libre, más adecuada e idónea a su mundo de vida y la categorización como uno de los aspectos de la construcción.

*Óscar:* La psicología social moderna está ocupada en crear tecnologías sofisticadas para recolectar y tratar la información proveniente de los

sujetos, pero no hay preguntas cruciales acerca del sujeto social. En tu opinión, ¿cuál es el rol de la teoría de las representaciones sociales en esta situación?

*Denise:* Podemos decir que la representación social trata con sujetos, pero hay diferentes aspectos que subrayar. Trata de la relación entre un sujeto social y, tenemos que decir, en cuanto el sujeto está asociado y en cuanto no hablamos de individuo. En esta noción de sujeto social la representación aparece como la liga entre el sujeto y su entorno material, social, humano, etcétera, es decir, que la representación ocupa un sitio central en términos de ligación entre el individuo y lo social, el sujeto y lo colectivo, el subjetivo y el objetivo; esto siempre fue dicho, que la representación permitía este juego entre los dos mundos. Ahí hay una gran discusión sobre la noción del sujeto social como puesto en un objeto que eso devendría dentro de una perspectiva cartesiana; creo que no es el caso, porque siempre fue, también, asumido, tomando al sujeto como social que es siempre al otro, los otros sujetos, la sociedad está ahí dentro de la construcción que hace el sujeto social acerca de su mundo de vida, en la intersubjetividad y en el diálogo con los otros y, en otro aspecto muy importante, que es, podemos decir, que el sujeto puede estar, tanto como individuo como en un grupo, como en una colectividad en cuanto hay una identidad, en cuanto hay una ligación fuerte entre los miembros del grupo y que actúa como sujeto en cuanto tiene esa libertad de relación con el mundo, de construcción de su mundo de vida.

Pero también podemos hablar del individuo como sujeto social, porque para nosotros no es un individuo al aire libre, cortado de su contexto de vida, de su entorno, sino siempre un sujeto definido por su pertenencia social, en términos de participación y, también, de inserción social, en términos de posición dentro de la sociedad, dentro de las relaciones que existen entre los diversos grupos; de posición en términos de relación, digamos, de poder, etcétera. Ahí viene el sujeto social siempre dentro de un conjunto de pertenencias o de inscripción, que nos permite salir de su inserción social para entender cómo él, práctico, se va a construir su mundo de vida. Ahí está un elemento importante, que el individuo –no aislado para nosotros– en cuanto sujeto, es social por su pertenencia y su inserción social y puede ser el sujeto colectivo o grupal,

porque ahí se supone una identidad de perspectiva que le viene de su enraizamiento social o de su orientación social. Esa es la primera cosa.

En cuanto, ahí, tenemos la visión de sujeto. Pero es verdad que actualmente no necesitamos entrar más en la exploración de lo que podría ser para nosotros el sujeto social en toda su amplitud, es decir, que tendríamos que la subjetividad supone la afectividad, supone todo el lado de las emociones, de la participación, el término identitario que tiene que ver también con la afectividad y ahí estamos planteando una línea de investigación para asegurar el sentido en el cual tomamos la noción de sujeto social: individual o colectivo o grupal. Y podemos utilizar, también, los recursos de la sociología, una sociología como el área natural, que produce ahora una noción de sujeto social, que no es más el actor, porque integra, ahí dentro, no solamente las personas o los grupos como agentes sociales sino también como subjetividad, afectividad, etcétera. Necesitamos dicha noción de sujeto social dentro de la representación social. Pero, sujeto social ligado a la perspectiva del otro, a la interacción con los otros, a la co-construcción de su mundo en la intersubjetividad, etcétera, todo eso; digamos que nuestro paradigma permite integrar los proyectos que se han hecho en diversas disciplinas, ahí estamos muy cerca del interaccionismo simbólico, de la fenomenología social, todo eso entra en nuestra perspectiva. Pero es un camino en donde nosotros tenemos que adentrar y profundizar nuestra reflexión.

*Óscar:* Denise, ¿por qué algunos asocian las representaciones con el constructivismo o el construccionismo?

*Denise:* Ahí hay que hacer una diferencia. El constructivismo refiere a los procesos mentales de construcción del conocimiento, y están mejor representados por Piaget, que ha mostrado cómo los niños construyen su conocimiento, no solamente por un regalo y un interior de las capacidades, sino también con toda su interacción con el mundo material; aunque hay etapas dentro del desarrollo infantil cognitivo, estas etapas están ligadas, también, a la acción, principalmente a la acción. Pero también ha mostrado Piaget y después de eso Doise, que el tipo de interacción que tienen los chicos entre sí tiene que ver con el desarrollo intelectual. Es decir, que el constructivismo considera que los procesos mentales están elaborados a partir de la experiencia motora y de la ac-

ción, eso nos liga al entorno social y material, para construir un conocimiento adecuado. También en la teoría de Piaget hay la idea de la historia de la humanidad que ha empezado por el conocimiento de tipo técnico, se sabía hacer fuego, etcétera, después dice que hay un conocimiento de tipo sociocéntrico que es el conocimiento relacionado a los intereses de los grupos y más orientado al cumplimiento de sus necesidades y que hay un tercer tipo de conocimiento, es el conocimiento científico que está menos ligado al entorno físico-material y más especulativo; eso es la teoría de Piaget.

Pero para dar a entender la noción de constructivismo que ahora tiene representantes más radicales, particularmente en Estados Unidos, el constructivismo radical afirma que todo conocimiento es, necesariamente, el resultado de una construcción intelectual entre el individuo y su entorno, en este caso, social. Y se puede ver que en la construcción de la representación social, Piaget fue de una importancia grande alrededor de la noción de construcción, la representación con procesos de producción (que son los dos procesos objetivación y anclaje) en donde se hace una construcción del objeto a través de una selección de elementos que son relevantes para los sujetos sociales, en términos de su metasisistema, como dice Doise, de valores, de normas o de conocimiento ulterior y esta selección de elementos que va a dar lugar a una esquematización que es la representación del objeto en términos de esquematización significativa, núcleo imaginario. Eso es, dentro de la teoría de Moscovici, un punto importante de la esquematización es el resultado de un proceso de selección y de arreglo, ahí viene el aspecto constructivista, es porque se puede acercar la representación al constructivismo.

Pero hay otros aspectos que se han de tomar en cuenta, por ejemplo, el construccionismo social es ahora una teoría desarrollada a partir de la contribución de Gergen, que dice que toda realidad está construida dentro de la interacción discursiva, del dialogo, etcétera. No voy a entrar en la discusión de los postulados ontológicos que están debajo de esta teoría en donde se dice que la realidad no existe, sino que es construida por los agentes y particularmente por las interacciones entre agentes sociales, porque eso es una cuestión muy importante de saber si existe o no existe una realidad objetiva afuera del sujeto. Nosotros, yo personalmente (tengo que entrar en una posición personal que espero

que no moleste) y otros autores dentro de la teoría de la representación, dentro del paradigma de la representación social, que comparten mi posición personal, es que efectivamente hay una materialidad y que la construcción de la representación viene de una interacción entre esta materialidad social y física y la construcción, los productos sociales mentales. Pero es una posición personal a partir de la cual creo que es importante subrayar la importancia de las relaciones sociales, de los sistemas de producción, etcétera, porque ese es mi punto de vista.

A través de la noción de construccionismo social, la representación social también tiene este aspecto de construccionismo en cuanto los sentidos que tienen los objetos están en los productos de la construcción de los sujetos, individuales o sociales, grupales o colectivos. En este sentido se puede acercar la representación a una construcción que expresa la subjetividad, la experiencia de los sujetos mismos, y que va a construir a través de una interpretación de lo que es el objeto. En ese sentido somos, al mismo tiempo, constructivistas en la medida en que en los procesos mentales superiores hay un proceso cognitivo de organización del mundo. Pero del otro lado, también estamos con una visión construccionista de lo que es el objeto y el mundo alrededor, que recibe sentidos, significaciones, interpretaciones, a partir de la cognición del sujeto social.

Esos serían los dos aspectos, es decir, que se han retomado del constructivismo de Piaget elementos para construir la teoría de Moscovici; pero del otro lado aparece, a través del sentido que se añade al mundo exterior, la dimensión construccionista, pero sin reducir esta noción de construcción del objeto solamente a una actividad discursiva o a prácticas discursivas, sino tomando en cuenta, también, otros aspectos de la realidad social.

*Oscar:* Para finalizar Denise. ¿Por qué es importante estudiar las representaciones sociales?

*Denise:* Porque para entender cómo la gente actúa en su vida, hay que ver cual es el significado que la gente pone en su universo. Eso es el problema de la construcción de su realidad social, que viene de una producción colectiva y personal, a partir de la experiencia, para ver cuál es el sentido que le da a su universo de vida. Y se trata, también, como en el interaccionismo simbólico, donde lo que se trata de analizar, cuan-

do se analiza la sociedad, son todos los significados que están construidos e implementados en el conjunto de vida para actuar y para dar sentido a su vida. Creo que la representación social entra en este grupo de teorías sociales que están orientadas hacia comprender el significado que la gente pone a su existencia cotidiana para dar sentido a su misma vida. Tratamos de las significaciones, los sentidos, los constructos que la gente hace para entender como actúan y como se desenvuelven en su propia vida. Entonces, el término de representación social, en cuanto permite acercar todos los sentidos que están orientando la vida y para entender la relación con la actividad y para entender los procesos cognitivos de tipo social es un concepto clave. Y permite reunir las diferencias sociales, porque el concepto de representación es un concepto transversal que está utilizándose en las diversas ciencias sociales y, también, en la psicología, sea el psicoanálisis, la lingüística, las ciencias cognitivas, este concepto es retomado por todas las partes. Y ahí nos permite introducir la dimensión social de una manera muy fuerte y con relación a las otras ciencias sociales o la psicología. Y ahí entra la importancia del concepto.

